

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

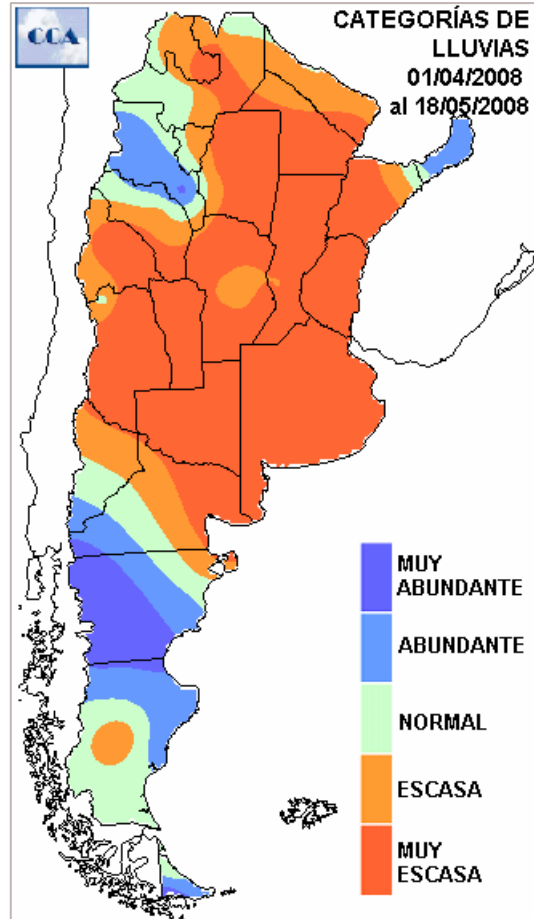
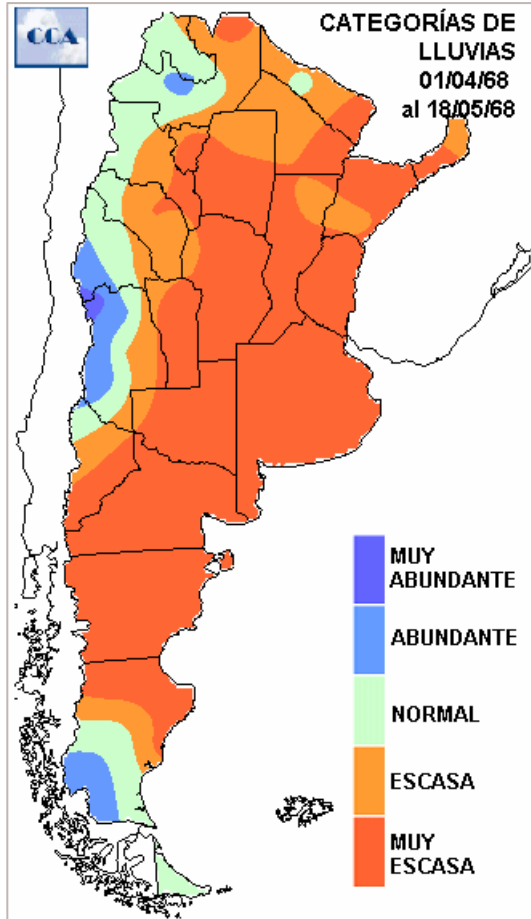
OTOÑO SECO 21/05/08

Deficiencias pluviales tan generalizadas como las observadas durante lo que va del otoño son muy inusuales. Hay que retroceder cuarenta años para encontrar una situación similar.

UN ANTECEDENTE MUY LEJANO

Como es sabido, las lluvias de la primera parte del otoño definen las condiciones de humedad para las siembras de la fina y para el desarrollo de las pasturas de invierno, principalmente sobre el sudoeste de la región pampeana. En particular, esta última zona ha tendido que sobrellevar situaciones similares a la actual en numerosas ocasiones, sin embargo en lo que va del otoño las lluvias por debajo de lo normal se han desplegado en todas las zonas agrícolas del país.

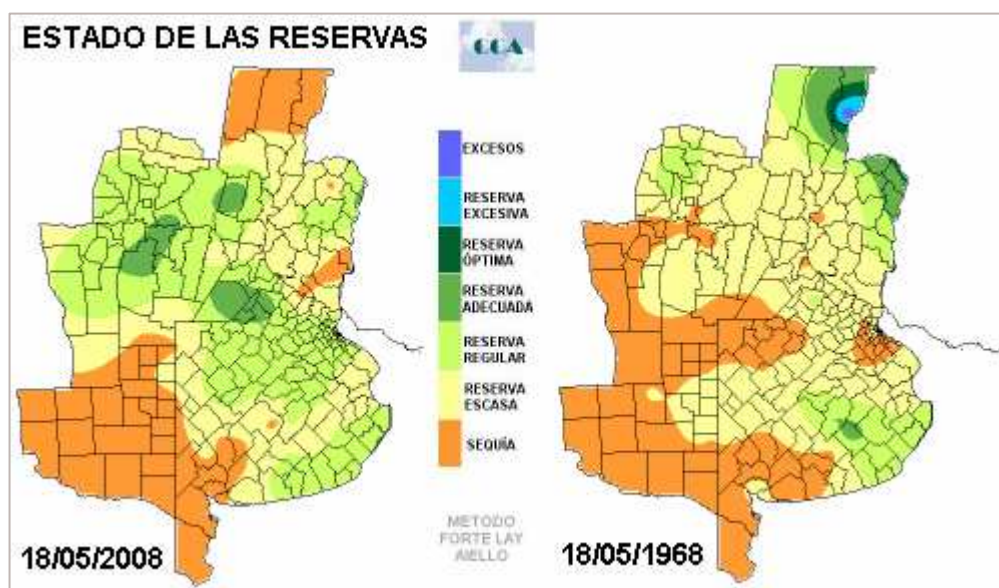
Es difícil de encontrar un comportamiento tan homogéneo, con corrimientos negativos tan marcados. Si recorremos estadísticas desde 1960 hasta la actualidad, surge un lejano antecedente que data de 1968. Los mapas muestran las categorías de lluvia para el período 01/04 al 18/05.



La escasez de precipitaciones para este período de 2008, constituye un record desde 1960 para la zona de influencia de localidades como Bahía Blanca, Tandil, Junín, Gualeguaychú.

LAS RESERVAS

Si bien las técnicas de labranza de hoy en día difieren sustancialmente de las usadas hace cuarenta años atrás, nadie puede minimizar el impacto sobre las reservas de humedad que las generalizadas deficiencias pluviales están provocando en las principales zonas agrícolas del país. Sobre la región pampeana en particular, la comparación de reservas calculada al 18/05 para los dos años arroja un estado ligeramente más aliviado para CB y la zona núcleo de la región pampeana, pero igualmente complejo para zonas del sudoeste; incluso el sudeste entrerriano presenta un estado más ajustado.



CAUSAS Y EVOLUCIÓN

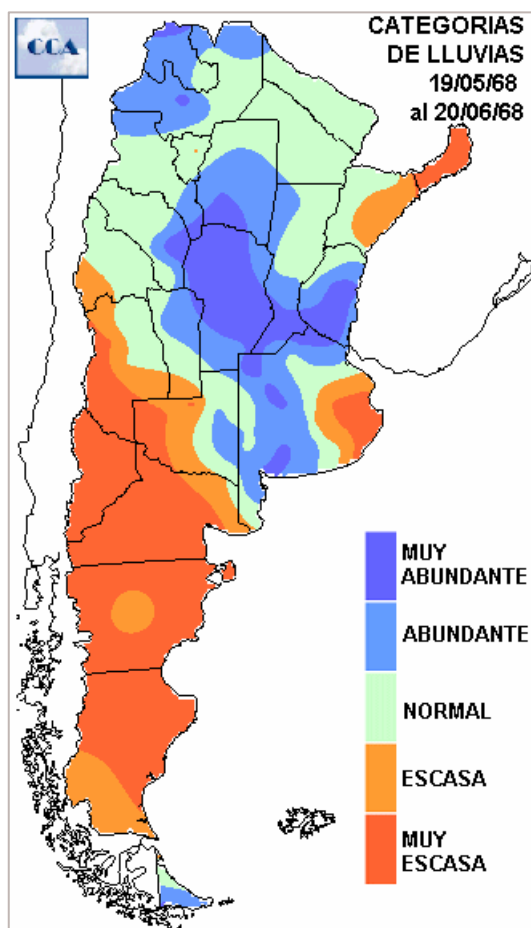
Si bien el comportamiento pluvial para el mismo período de los dos diferentes años no es exactamente el mismo, los apartamientos negativos de las precipitaciones respecto de sus valores normales son prácticamente idénticos dentro del ámbito de la región pampeana.

Como hemos mencionado en otros informes, el otoño se ha caracterizado por la estabilidad estructural de la atmósfera. Bajo estas circunstancias se vieron favorecidos extensos períodos caracterizados por bajos valores de humedad e importante amplitud térmica. La sucesión de sistemas de alta presión centrados sobre el centro del país y con lento desplazamiento hacia el este sostenían estas condiciones meteorológicas.

Lamentablemente no podemos analizar cual era la situación regional dominante hace cuarenta años, sin embargo es interesante notar que el primer cuatrimestre de 1968 transcurrió bajo la influencia de un episodio La Niña, de intensidad similar al actual. Aquel evento se volvió neutro hacia el mes de junio. Coincidiendo con aquel año, las perspectivas muestran una convergencia hacia un estado neutral del actual evento La Niña durante el mes de junio. Como es sabido, no necesariamente la coincidencia de comportamiento de indicadores de escala global permite extrapolar la posible

evolución del clima y mucho menos de la distribución de las lluvias. En muchas ocasiones los factores de escala regional se imponen sobre los de mayor escala.

Mostramos a continuación como fue la clasificación de lluvias del período 19/05/1968 al 30/06/1968. Sin que el mismo deba considerarse un pronóstico para el mismo período del corriente año, es interesante notar como las situaciones pueden tener vuelco muy destacado.



El cambio en las condiciones meteorológicas que se viene afianzando en los últimos cinco días, ha favorecido un fuerte incremento de la humedad. Esto conduce a un pronóstico favorable de precipitaciones para el sur y el este de la región pampeana entre hoy y el sábado. Las perspectivas de mediano plazo tienden a mantener una mejoría del patrón pluvial en el cambio hacia el mes de junio

Los pronósticos de largo plazo todavía marcan una tendencia hacia un patrón pluvial deficitario durante el invierno, sin embargo el mismo posiblemente no sea tan riguroso como ha sido este bimestre de otoño. Es posible entonces que de observarse recargas superficiales en los próximos quince días, la coyuntura climática para la siembra del trigo resulte menos compleja que la que se presenta en la actualidad.